



Las preguntas en la teoría de la argumentación *The role of questions in argumentation theory*

Joaquín Galindo Castañeda

Departamento de Filosofía
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valladolid
Plaza del Campus S/N. 47011 Valladolid, España
kino_gac@hotmail.com

Artículo recibido: 27-09-2017
Artículo aceptado: 29-11-2017

RESUMEN

En este artículo se presenta el estado del arte de las principales perspectivas sobre las preguntas en teoría de la argumentación. El artículo comienza trazando distinciones que exploran las posibles relaciones entre las preguntas y la argumentación en sus diversas acepciones. A continuación, se discute el tratamiento de las preguntas en los enfoques lógico, retórico, dialéctico y lingüístico de teoría de la argumentación. Se concluye señalando las áreas de posible interés teórico en las que no se ha investigado las relaciones entre preguntas y argumentos.

PALABRAS CLAVE: perspectiva dialéctica, perspectiva lingüística, perspectiva lógica, perspectiva retórica, preguntas.

ABSTRACT

In this paper, I present a survey of the main perspectives on questions in argumentation theory. I begin by drawing distinctions that explore the possible relationships between questions and argumentation in their various meanings. Next, the treatment of questions in the logical, rhetorical, dialectical and linguistic approaches to argumentation theory is discussed. I conclude by pointing out areas of possible theoretical interest in which the relationships between questions and arguments have not been investigated.

KEYWORDS: dialectics, logic, linguistics, perspectives on argument, questions, rhetoric.

1. INTRODUCCIÓN

En su artículo *Declarative Is not enough* (1989), el filósofo y lógico Nuel Belnap, denunciaba la “falacia declarativa”, esto es: el sesgo de investigación en que incurren lógicos y filósofos del lenguaje al confundir, sistemáticamente, “oración” por “oración declarativa”, preteriendo, así, las interrogativas e imperativas (*cfr.* Belnap 1989, pp. 1-5). Mi objetivo no es hacer una acusación semejante contra los teóricos de la argumentación; más bien se intentará rastrear, en el campo de los estudios modernos en teoría de la argumentación, los distintos enfoques y perspectivas de investigación sobre la actividad interrogativa (*questioning*) y su producto, las preguntas.

Si no solo deseamos una visión comprehensiva, panorámica, de las investigaciones sobre el papel de las preguntas en teoría de la argumentación, sino que también buscamos hacer un examen imparcial que nos proporcione elementos de diagnóstico sobre desarrollos, estancamientos o lagunas; debemos evitar dos extremos: por una parte, el registro asistemático de todas las menciones y alusiones a las preguntas en el campo de los estudios de argumentación; por otra parte, el compromiso estricto con un enfoque particular que pueda sesgar la selección de ejemplos o los juicios sobre su relevancia relativa.

Plausiblemente, la estrategia para evitar ambos escollos: la Escila de no tener criterios robustos de selección y la Caribdis de tener criterios excesivamente restrictivos y sesgados, será trazar distinciones adecuadas.

Parece natural que el primer candidato de distinción sea el par “metodológico/temático”. Las preguntas podrían formar parte importante de los instrumentos conceptuales de los teóricos de la argumentación, es decir, desempeñar un papel en los modelos teóricos utilizados para investigar las prácticas argumentativas y los argumentos; o bien ser ellas mismas objeto de estudio de los teóricos de la argumentación, quienes bien podrían estudiar las preguntas involucradas en las prácticas argumentativas (o en los argumentos). Y parece que efectivamente así sucede, hay preguntas con funciones metodológicas y otras que son tema de investigación. Por ejemplo, algunas preguntas pueden servir para el análisis de argumentos: es el caso de la pregunta ¿cómo llegaste a eso? Para identificar la garantía en Toulmin (1958); o como marcadores de fases de una discusión crítica en la pragmática dialéctica (van Eemeren, 1984); o en la evaluación de argumentos (e.g. preguntas de aceptabilidad, de relevancia, de justificación suficiente en Freeman, 1991).

Por otro lado, las preguntas podrían ser el propio objeto de estudio y modelación teórica; se podrían estudiar prácticas argumentativas en las que las preguntas tengan un papel preponderante; sin ir muy lejos, piénsese en las dialécticas formales para el juego de las obligaciones de Hamblin (1970) o para la disertación medieval en Rescher (1977) o el estudio de la falacia de pregunta múltiple en Walton (1989). No obstante estos ejemplos aparentemente indiscutibles, la distinción, en el caso que nos ocupa, no es suficientemente nítida. No siempre está claro si se trata de un modelo normativo o de uno descriptivo, si sólo deberíamos hacer preguntas de determinado tipo para analizar y evaluar argumentos o, por el contrario, reconocemos que analizamos y evaluamos argumentos porque hacemos en la práctica determinadas preguntas; o bien, si lo que está en juego en las investigaciones de prácticas argumentativas (o argumentos) que involucran preguntas es ejemplificar el carácter metodológico de las mismas frente a una concepción de los argumentos en los que no desempeñan ningún papel sustancial. Sin entrar en estas espinosas cuestiones, esta distinción no parece ser un principio seguro para nuestra investigación. La vaguedad de los criterios de aplicación nos conduce a muchos casos borrosos: tropezaríamos con Escila.

Previendo casos difusos, otros candidatos posibles podrían ser distinciones diseñadas para reflejar el grado, mayor o menor, en que las preguntas pudieran cumplir una función argumentativa propia o funcionar como elementos auxiliares en diversas prácticas argumentativas. Bajo estas distinciones, el campo de los estudios de la argumentación se asemejaría al de la lógica formal respecto a las preguntas: aquí encontramos diversos sistemas, como la lógica de primer orden, que no admiten tratamiento formal de las preguntas porque no tienen aptitud veritativa (no se les puede asignar valores de verdad), y los sistemas de lógicas erotéticas o de preguntas que modelan relaciones de implicación que involucran preguntas (incluso los hay en los que las preguntas pueden ser conclusiones o premisas, como sucede en la lógica de inferencias erotéticas de Wiśniewski). Otro tanto podría hacerse en el ámbito de la teoría de la argumentación si se trazaran, por ejemplo, distinciones entre preguntas con funciones argumentativas anclares o derivadas y preguntas con funciones argumentativas propias (“argumentaciones erotéticas”, estaríamos tentados a llamarlas). Es presumible que distinciones de este tipo permitieran ordenar enfoques dialógicos de distinta índole (Walton, 1998) y tratamientos clásicos monológicos; o podrían resultar provechosas para elucidar el papel de las preguntas en distintas propuestas de esquemas o diagramas argumentativos. Sin embargo, trazar tales distinciones, como se habrá advertido, depende necesariamente del compromiso teórico

con una concepción de la naturaleza y función de los argumentos, es decir, se requiere adoptar una teoría específica para dotar de contenido a los conceptos de “función argumentativa derivada” y “función argumentativa propia”. No estoy diciendo que distinciones de este tipo necesariamente viciarían toda la empresa y que no admitirían precauciones y matices, sino simplemente que adolecerían, en principio, de una carga teórica excesiva para nuestros propósitos: el peligro, en esta ocasión, es Caribdis.

Una tercera opción descansa en el paralelismo entre la actividad interrogativa (el preguntar y responder) y las diversas perspectivas desde las cuales puede ser estudiada la argumentación, esto es: como proceso, como procedimiento y como producto. También podríamos entender el preguntar, cuestionar, interrogar y sus cognados como: o bien un proceso (actos de habla con fuerza interrogativa que pueden buscar distintos efectos pragmáticos), un procedimiento (diversas clases de intercambios interrogativos sujetos a reglas: confesionales, interrogatorios, debates, disertación medieval, juego de las obligaciones, etc.) o como producto (las preguntas como entidades conceptuales definidas en función de sus respuestas directas y expresadas por oraciones interrogativas u otros actos de habla indirectos con fuerza interrogativa).

Si establecemos que las tres perspectivas para estudiar la actividad interrogativa están representadas por el conjunto $P: \{P_1, P_2, P_3\}$, y las de la actividad interrogativa por el conjunto $A: \{A_1, A_2, A_3\}$, la relación $\langle P, A \rangle$, es el producto cartesiano $P \times A$ conformado por los pares ordenados $\{(P_1, A_1), (P_1, A_2), (P_1, A_3), (P_2, A_1), (P_2, A_2), (P_2, A_3), (P_3, A_1), (P_3, A_2), (P_3, A_3)\}$. No exploraremos exhaustivamente todos los pares ordenados de la relación $\langle P, A \rangle$, pero conviene ese nivel de generalidad para eludir a Caribdis.

En una primera aproximación, consignar las investigaciones sobre las relaciones entre preguntas y argumentos, $\langle P, A \rangle^1$, se antoja una tarea ingente. Ello se debe no solo a todas las posibilidades de combinación sino también a la constante confusión de términos como “argumento”, “argumentación”, “inferencia”, “razonamiento” e “implicación”. Buscar investigaciones sobre $\langle P, A \rangle$, sin reparar en estas ambigüedades, nos conduciría a disciplinas y campos tan diversos como psicología cognitiva, lógica erotética, inteligencia artificial o lingüística. Por lo tanto, conviene trazar, una vez más, distinciones conceptuales, en este caso entre: “argumentar”, “implicación”, “razonamiento” e “inferencia”. Vayamos en ese orden. “Argumentar” es la práctica

¹ En lo sucesivo utilizaremos la abreviación “ $\langle P, A \rangle$ ” para “relación entre preguntas y argumentación”, en el triple sentido arriba apuntado de cada una.

comunicativa de tratar de mostrar que una tesis está apoyada por razones y, también, pedir y recibir críticamente razones. “Implicación”, por su parte, es una relación lógica entre proposiciones: si una proposición es implicada por otra, entonces la verdad de ésta se sigue necesariamente de la verdad de aquélla. “Razonar” e “inferir” son, a su vez, procesos psicológicos de revisión o conservación de creencias, planes o intenciones; razonar es practicar inferencias, una inferencia es el paso de unas creencias a otras creencias (Marraud, 2013, p. 12).

Así, los posibles vínculos entre las preguntas, el razonamiento y la inferencia serán objeto de estudio de la psicología cognitiva y otras neurociencias. Un ejemplo reciente e ilustrativo es la “Teoría del razonamiento erotético” de Koralus y Mascarenhas (2013), con ella se pretende explicar resultados experimentales de sesgos y comisión de falacias formales, en particular las que involucran el condicional material y la disyunción inclusiva, interpretando las premisas como preguntas². Investigaciones de este género no serán objeto de nuestra atención en este escrito.

Por otra parte, las relaciones de implicación entre proposiciones y preguntas son objeto de estudio de la lógica erotética. Autores como Harrah (1997), Belnap (1976), Kubinski (1980) y Hintikka (2007) han propuesto sistemas clásicos en esta materia. Cabe resaltar un caso interesante, el de los sistemas de inferencias erotéticas de Wiśniewski (1995). En ellos se pretende modelar relaciones de implicación en las que se concluye exclusivamente una pregunta; en todos los casos lo que se implica es, pues, una pregunta.³ Sin embargo, y a pesar del interés que puedan despertar los sistemas de lógicas erotéticas, no nos ocuparemos de ellos en esta investigación.

Para la representación del campo de investigación de $\langle P, A \rangle$, nos centraremos, más bien, en el sentido de “argumentar” arriba expuesto. Ahora bien, es importante recordar que nuestra estrategia de rastrear las investigaciones sobre preguntas en la teoría de la argumentación, descansa principalmente en el paralelismo entre la actividad interrogativa (preguntar y preguntas como producto, proceso y procedimiento) y el hecho de que el análisis y evaluación de la actividad argumentativa puede ser estudiado según los tres enfoques o perspectivas de Wenzel, que se remontan a Aristóteles

² Para una exposición de las investigaciones contemporáneas sobre preguntas y razonamiento abductivo en psicología cognitiva, un buen resumen se encuentra en Lombrozo (2012).

³ Esta lógica con conclusiones-pregunta se divide en dos especies: 1. La pregunta-conclusión se infiere de un conjunto de premisas en donde todas ellas son oraciones declarativas o proposiciones; 2. La pregunta-conclusión es inferida de un conjunto de premisas en las que pueden aparecer, junto a oraciones declarativas, otras preguntas; o en el caso límite, exclusivamente preguntas-premisa. Incluso, podría suceder que haya una única premisa que sea una pregunta de la que se infiera la pregunta de la conclusión. Es por ello que Wiśniewski (1995) bautiza a su sistema formal como lógica de inferencias erotéticas, y no sólo lógica erotética.

(Marraud, 2015, p.2): como producto, perspectiva lógica; como procedimiento, perspectiva dialéctica; como proceso, perspectiva retórica. Ése es el primer paso que daremos en la división del campo de estudio de la argumentación con miras a cumplir los desiderata de exposición comprehensiva y ponderada.

Sin embargo, existen otros tres enfoques más en el campo: la argumentación en la lengua de Anscombe y Ducrot (1994); el enfoque socio-institucional (Vega, 2003); y el lingüístico-pragmático (Bermejo-Luque, 2011).

Teniendo esto en consideración, clasificaré, en una segunda aproximación, las investigaciones de $\langle P, A \rangle$ bajo los enfoques lógico, dialéctico, retórico y lingüístico. Restrinjo mi investigación, buscando con ello una representación fiel del campo, a estos cuatro enfoques, porque solo en ellos encontré estudios que trataran explícitamente temas que caen en algunos de los pares ordenados de $\langle P, A \rangle$. Y, a su vez, en cada uno de ellos distinguiré tres aspectos, estos aspectos tratan de incorporar los resultados de la discusión inicial sobre distinciones, optando por enfatizar el alcance (global o parcial) de las investigaciones dentro de cada enfoque:

- Antecedentes $\langle P, A \rangle$: se recogen algunos comentarios dispersos en las obras de autores eminentes de cada enfoque, en los que señalan posibles directrices larvadas para la investigación de las relaciones entre preguntas y argumentos.
- Modelos $\langle P, A \rangle$: Descripción del tratamiento global de las preguntas en los modelos salientes en cada una de las perspectivas.
- Investigaciones locales $\langle P, A \rangle$: Descripción de diversos estudios, tanto teóricos como empíricos, de las preguntas en contextos argumentativos restringidos, en casos puntuales o en problemas específicos.

Al final, exhibiré los resultados en una tabla, aunque sin pretensiones de completa exhaustividad; confío en que sea una panorámica fiel de las diversas líneas de investigación sobre $\langle P, A \rangle$.

2. ENFOQUE LÓGICO

2.1. Antecedentes $\langle P, A \rangle$

En lo que podríamos llamar la lógica antigua y la teoría antigua de la argumentación, las preguntas y el preguntar ocuparon un lugar absolutamente central (Leal, 2015, 241); en cambio, en los libros fundacionales de la teoría de la argumentación moderna, encontramos solo observaciones ocasionales.

Un ejemplo interesante se encuentra en *Los usos de la argumentación* de Toulmin (1958, 37). Su estrategia para analizar calificadores modales, tales como “posible” y “necesario”, descansa, como él lo afirma reiteradamente, en una analogía con un procedimiento jurídico elemental. En particular, toma como modelo un problema, que se formula en preguntas; y el proceso de considerar o descartar respuestas relevantes a la pregunta inicial determina el calificador modal. Encontramos otras alusiones a las preguntas, pero no un tratamiento sistemático. También la identificación de los elementos de su esquema descansa en preguntas: los datos, la garantía y el respaldo son aislados a través de preguntas que cumplen el papel de criterios de análisis.

Otro caso más sistemático, y que funda lo que podríamos llamar “una línea de investigación en <P, A>”, es el de Arthur C. Hastings, quien, en 1962, propuso preguntas críticas para evaluar argumentos por medio de esquemas argumentativos (en su terminología “modos de razonamiento”) que nos permitirían, afirmaba, discriminar entre buenos y malos argumentos. Los esquemas en el tratamiento de Hastings son especificados estableciendo la forma de premisas y conclusión de cada tipo de argumento. El autor expresa una premisa especial en cada esquema, como la garantía de Toulmin, que podría ser considerada como una regla o generalización que vincula otra premisa, o premisas, a la conclusión (Walton, D., C. Reed y F. Macagno, 2008. p. 8). En este trabajo pionero, como es natural, no encontramos reflexión teórica sobre ellas ni un tratamiento del todo sistemático y coherente.

2.2. Modelos <P, A>

En primer lugar, en lógica informal encontramos enfoques dialógicos de la argumentación. Por ejemplo, Douglas Walton (1998, 2010) distingue siete tipos básicos de diálogo. Pero la vinculación explícita entre preguntas y argumentación en esta perspectiva lógica se encuentra en las cuestiones críticas de los esquemas argumentativos. El desarrollo de los esquemas argumentativos ha sido constante: Kienpointner (1992), van Eemeren y Grootendorst (1984), Walton (1996, que identifica sesenta y seis esquemas argumentativos), Walton, Reed y Macagno (2008); Marraud (2013), Hitchcock y Wagemans (2011), o, recientemente, la tabla periódica de los esquemas argumentativos de Wagemans (2017). No obstante, a pesar de las múltiples, y en muchos casos sustanciales, diferencias, parecen compartir una serie de asunciones sobre las relaciones entre las cuestiones críticas y el cambio de la carga de la prueba. Siguiendo a Walton, Reed y Macagno (*cfr.* 2008, p.8) se podrían resumir en

las siguientes tesis:

1. Siguen el formato de Hastings: un conjunto de preguntas críticas vinculadas con cada esquema es el procedimiento para criticar cualquier argumento que encaje en la estructura del esquema.
2. Plantear una pregunta, junto con su respuesta, implica una clase de estructura dialógica en la que las dos partes interactúan entre sí.
3. Si un argumento dado por el proponente cumple los requerimientos del esquema y las premisas son aceptables para el replicante (*respondent*), entonces el replicante está obligado a aceptar la conclusión.
4. Dicha aceptación es provisional en el diálogo.
5. Si el replicante plantea una de las preguntas críticas emparejadas con el esquema y el proponente fracasa al dar una respuesta adecuada, el argumento fracasa.
6. El peso original de un argumento, antes de ser derrotado (*revisado/defaulted*) y retractado, se restaura solo cuando el proponente da una respuesta satisfactoria a la pregunta crítica.

Esta concepción de las cuestiones críticas como cambio de la carga de la prueba fue sometida a crítica por Pinto (2001, p.102).

2.3. Investigaciones locales <P, A>

En la perspectiva lógica, el interés de las preguntas en la argumentación se ha centrado principalmente en el estudio de falacias que involucran preguntas: falacia de pregunta múltiple (Walton, 1999)⁴; preguntas que entrañan dicotomías falsas (*False dichotomous questions*, Walton, 1992; 1997); preguntas cargadas (*Terminologically loaded questions*, Walton, 1997); preguntas *Ad hominem* (Walton, 2003); respuestas evasivas (*Evasive replies*, Walton, 1997); en contextos de entrevistas políticas (Polcar & Jacobs, 1997).

Por otra parte, Walton (1989) analiza contextos interrogativos (diálogos pregunta-respuesta): debates parlamentarios y procedimientos jurídicos, como confesiones e interrogatorios. También encontramos investigaciones de esquemas argumentativos en campos específico, por ejemplo, sobre las cuestiones críticas en casos judiciales (*cfr.* Verheij & Bex, 2012).

Otros vínculos entre preguntas y argumentos, desde la perspectiva lógica,

⁴ Walton recurre a los análisis de Belnap (1966) y Harrah (1997) sobre presuposición para dar cuenta de la falacia de pregunta múltiple.

podrían encontrarse en la enseñanza de habilidades de análisis y evaluación de argumentos. Aunque, por lo general, solo hay alusiones vagas a las preguntas en la mayoría de los manuales de argumentación, existen algunos, como el de Fisher (2004) o el de Harrell (2016), en los que, de forma explícita, se dan instrucciones para formular preguntas de un tipo específico con el fin de identificar, analizar, diagramar y evaluar argumentos.

3. ENFOQUE DIALÉCTICO

3.1. Antecedentes <P, A>

Aunque no están del todo delimitados los sentidos de argumentar, implicar, inferir, o contestar a una pregunta, los ensayos de construir dialécticas formales deben ser considerados una línea de investigación en <P, A>. Estas tentativas de formalización del proceso dialéctico se remontan a Hamblin (1970, 253-282). La ambición de construir sistemas de dialéctica formal que permitan formalizar, no solo argumentos, sino discusiones completas, rastreando las contribuciones de cada parte, es una ambición de interés constante en el campo: Carlson (1952), Rescher (1977), Betz (2009), Caminada (2008), Krabbe (2006), Van Laar (2014).⁵

3.2. Modelos <P, A>

En esta perspectiva, el estudio de las preguntas y la argumentación se inscribe en el marco general de la teoría dominante, a saber, el modelo pragma-dialéctico (van Eemeren & Grootendorst, 1984; van Eemeren *et al.*, 2014: 527-533). En este marco, el papel de las preguntas debe rastrearse en las cuatro etapas de la discusión crítica de la teoría estándar. Recordemos:

En primer lugar está la etapa de *confrontación* en que se expresa la diferencia de opinión. En segundo lugar se encuentra la etapa de *apertura* en que se establecen los puntos de vista formales y materiales de la discusión. En tercer lugar se sitúa la etapa de *argumentación*, aquí se presentan argumentos para responder a las (presuntas) críticas. En cuarto lugar es para la última etapa: *conclusión*; es en esta etapa en donde se determina el resultado de la discusión (van Eemeren, 2015, 44).

⁵ En muchos de estos sistemas se utilizan recursos de lógica erotética. Hay enfoques en los que se interpretan las preguntas haciendo uso de lenguajes formales preexistentes. Por ejemplo, tomando el lenguaje de la lógica de imperativos y el de modalidades epistémicas, Hintikka (2007) podría modelar la pregunta “¿Romeo ama a Julieta?” como “llévame al estado cognitivo de saber si Romeo ama a Julieta”. O utilizando el lenguaje de la lógica de actos ilocucionarios, Vanderveken (1990), podría modelar la misma pregunta como: “Te pido que aseveres que Romeo ama a Julieta o que niegues que Romeo ama a Julieta”. En Baskent (2016) se analizan las interacciones dialógicas sirviéndose de las técnicas de diversos sistemas de lógicas dinámicas.

El estudio más detallado de las preguntas se encuentra en van Eemeren, Houtlosser, & Snoeck Henkemans (2007). En particular, el papel de las preguntas como indicadores de diferencia de opinión en la etapa de confrontación⁶. Dentro de la perspectiva pragma-dialéctica, podemos reconocer como líneas de investigación en <P, A>: la identificación de preguntas en cada etapa de la discusión crítica, por ejemplo, King y Polcar (2010) en su estudio del *Lysis*, para la etapa de conclusión; la identificación de tipos de preguntas correspondientes a cada etapa, Kline y Oseroff-Varnell (1993) y la comprobación empírica de su frecuencia.⁷

3.3. Investigaciones locales <P, A>

Una vez más, encontraremos investigaciones de carácter teórico sobre falacias que involucren preguntas, aunque analizadas desde la perspectiva dialéctica: falacia de pregunta múltiple (Hamblin, 1970; Pilgram, R. y L. E. Polcar, 2007); falacias en intercambios de pregunta-respuesta (Pilgram, R. y L. E. Polcar, 2008); y falacia de respuestas evasivas (Polcar, L. y S. Jacobs, 1997, 2003).

Así como en contextos institucionales: falacias en debates públicos (Weger H. y L. Polcar, 2007); interrogatorios, pregunta-respuesta cara a cara, en conversación casual (Jefferson 1973); juicio (Harris 1989; Ilie 1994); interacciones en clase (McHoul 1978); diálogo médico-paciente (Alinsworth-Vaughn 1994); entrevistas en telediarios (Heritage and Roth 1995).

⁶ En la pragma-dialéctica se presta atención a oraciones interrogativas en forma directa. Se omite, sin embargo, el tratamiento de formas interrogativas complejas, que han interesado a lingüistas, filósofos del lenguaje y lógicos erotéticos:

- Actos de habla indirectos: con un interrogativo se puede afirmar o negar veladamente (¿Acaso tengo yo la culpa?; ¿Quién sino el conserje tenía copia de todas las llaves?). Además se puede requerir una acción con muy diversos grados de insistencia o de cortesía (¿Le importaría sentarse?; ¿Quieres callarte de una vez?). (cfr. Searle 1969)
- Tema, foco de la forma interrogativa (Bosque & Gutiérrez-Rexach, 2009, 709).
- Anidamiento de preguntas (Belnap, 1989, 12).
- Dependencia del contexto, por ejemplo, una pregunta de condición abierta, como “¿Quién fue a caminar?”, exige como respuesta que se nos diga el individuo que cumple una propiedad, en este caso «... fue a caminar». A pesar de su aparente sencillez, admite diversas lecturas en relación al número de individuos que podrían cumplir la propiedad: la única persona que fue a caminar; nombrar algunas personas que fueron a caminar; o dar la lista completa de todas las personas que fueron a caminar (Wiśniewski, 2013).
- Taxonomías de preguntas (Stiles, 1992): Preguntas cerradas; preguntas de respuesta corta; preguntas de test; preguntas abiertas. Carlson (1952, 22-40): Preguntas directas, indirectas, *search questions*, *what-questions*, *who-questions*, *which-questions*.

⁷ A manera de ilustración, en esta perspectiva se buscan preguntas que correspondan tipos como: 1. *Questions in headers*; 2. *Viewpoint or discussion*; *Queries discussion process Proposes alternatives*; 3. *Accusatory challenges*; 4. *Issue analysis*; *Raises principles or fallacious reasoning*; *Rhetorical questions to advance own argumentation*; 5. *Situation analysis*. Kline SL & Oseroff-Varnell D (1993).

4. ENFOQUE RETÓRICO

4.1. Antecedentes <P, A>

La pregunta retórica o interrogación retórica es un objeto de estudio de la retórica clásica, clasificada como figura de pensamiento mediante la cual el emisor finge una pregunta. También estaba asociado a ella el estudio de la dubitación (en la que se simula perplejidad) o la *communicatio* en la que se aparenta pedir consejo al auditorio (cfr. Beristáin 1995, 263).

Por su parte, Perelman y Olbrechts-Tyteca en su libro *Tratado de la argumentación. La nueva retórica* (1989), considerado como uno de los textos seminales de los estudios modernos de teoría de la argumentación en su enfoque retórico, hacen algunos comentarios respecto a las preguntas: sobre los presupuestos implícitos (1989, 256); sobre el orden de una secuencia de preguntas en un interrogatorio o contextos similares (1989, 739, 743). Sin embargo, esas observaciones están lejos de ser un tratamiento sistemático de <P, A>.

4.2 Modelos <P, A>

A continuación, haremos referencia a la nueva retórica de Meyer (2008) y la Pragma-dialéctica extendida (van Eemeren & Houtlosser, 2002), que pueden considerarse como modelos total o parcialmente retóricos.

Meyer se encuentra más cerca de las preocupaciones de Belnap en el artículo que citábamos al principio. Postula que la unidad fundamental del lenguaje es el par pregunta-respuesta: “El discurso plantea, evoca, sugiere o indica una pregunta” (Meyer, 1982, 7). Se trata de una concepción sobre la naturaleza de los argumentos, pero no se examina el papel de las preguntas en procesos argumentativos concretos.

En contraste, la Pragma-dialéctica extendida se caracteriza por el estudio de la argumentación en contextos institucionales y por la noción de maniobrar estratégico.

Cabe destacar dos estudios vinculados con las preguntas. El primero es el de Dima Mohammed (2009), quien analizó las respuestas que los miembros de la oposición hacen al primer ministro en la cámara británica de los comunes. El segundo es el de Corina Andone (2013), que investigó cómo los políticos reaccionan en las entrevistas cuando el entrevistador los acusa de haber adoptado una postura inconsistente con puntos de vista sostenidos en el pasado.

4.3. Investigaciones locales <P, A>

La mayoría de los estudios retóricos que involucran preguntas se inscriben en este rubro. La investigación contemporánea de las preguntas retóricas supone como trasfondo teórico la clasificación, usual en lingüística, entre preguntas estándar (que buscan obtener información) y no estándar (Ilie, 1995). Veamos:

- Preguntas introductorias (*Expository questions*): no requieren respuesta, aparecen en la introducción de un show para centrar la atención sobre un asunto controvertido o problematizarlo.
- Preguntas retóricas y preguntas ecoicas (*Echo questions*): son preguntas que son incompatibles con las reglas estándar de formación de preguntas del español, porque dependen de factores de contexto y repiten completa o parcialmente la oración estímulo, así como la preferencia precedente, ello con el fin de obtener una repetición de algo que no se escuchó, o no se entendió, o se desafía, o pretende cualificar la preferencia. Ejemplos de investigaciones con estos supuestos: Schaffer (2005); entrevistas en telediaris (Heritage & Roth 1995); talk shows (Ilie 1980, 1995, 1998, 1999).

5. ENFOQUE LINGÜÍSTICO

5.1 Antecedentes <P, A>

Jean-Claude Anscombe (1981) propuso, al menos, una clase de preguntas que tienen siempre, o muy a menudo, un valor argumentativo definido: aquellas que solo admiten sí o no como respuestas, (llamadas “preguntas cerradas”). Sostuvo que en una coordinación argumentativa el enunciado interrogativo “¿Acaso P?” está orientado hacia el tipo de conclusión que podría sustentar no P. (cfr. Anscombe & Ducrot 1981).

5.2 Modelos <P, A>

Christian Plantin (1995) ha formulado un modelo en el que los argumentos son concebidos como el vínculo entre las respuestas y las preguntas suscitadas en una situación retórica o *stasis*. El enlace “preguntas → argumentos → respuestas” es vía de transformaciones de los distintos tropos (p. ej. metonimia, anáfora, etc.) (Plantin 1995, 423-426).

5.3 Investigaciones locales <P, A>

En este apartado, encontramos algunas ilustraciones del modelo de Plantin, por ejemplo, ambigüedad léxica (Plantin, 1994). También debemos mencionar estudios sobre el papel de las preguntas en encadenamientos argumentativos (Tutescu, 2003).

En resumen, el panorama de los estudios <P, A> en el campo de la argumentación se muestra, a grandes rasgos, en el siguiente cuadro:

	Lógico	Dialéctico	Retórico	Lingüístico
Antecedentes <P, A>	Toulmin, Hastings (1962)	Dialéctica formal: Hamblin, Rescher, Krabbe.	Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989 [1958])	Jean-Claude Anscombe (1981)
Modelos <P, A>	Cuestiones críticas; Kienpointner (1992), Walton (1996, sesenta y seis esquemas argumentales); Walton y Macagno (2008); Marraud (2013); Wagemans (2011); van Eemeren y Grootendorst (1984).	Pragma-dialéctica. Preguntas en las etapas de la discusión crítica en van Eemeren, F.H., Houtlosser, P. y A. F. Snoeck Henkemans (2007). King, A. S Y L. E. Polcar (2010), Kline	Pragma-dialéctica extendida; Dima Mohammed (2009), Meyer (1986), Corina Andone (2013)	Christian Plantin (1995) “preguntas → argumentos → respuestas”
Investigaciones locales <P, A>	Falacia de pregunta múltiple, Walton (1999); preguntas que entrañan dicotomías falsas (<i>False dichotomous questions</i> , Walton (1992. 1997); preguntas terminológicamente cargadas (<i>Terminologically loaded questions</i>), Walton (1997); preguntas Ad hominem, Walton (2003); respuestas evasivas (<i>Evasive replies</i>), Walton (1997). En contextos de entrevistas políticas, Polcar, L. y S. Jacobs (1997). Verheij, B. y F. Bex (2012).	Falacia de preguntas múltiples, Hamblin (1970), Pilgram, R. y L. E. Polcar (2007); Falacias en intercambios de pregunta-respuesta, Pilgram, R. y L. E. Polcar (2008); Falacia de respuestas evasivas, Polcar, L. y S. Jacobs (1997, 2003). Falacias en debates públicos, Weger H. y L. Polcar (2007); Interrogatorios, pregunta-respuesta cara a cara, en conversación casual (Jefferson 1973); Juicio (Harris 1989; Ilie 1994); Interacciones en clase (McHoul 1978); Diálogo médico-paciente (Alinsworth-Vaughn 1994); Entrevistas en telediarios (Heritage and Roth 1995); Talk shows (Ilie 1999).	Preguntas introductorias; preguntas retóricas; preguntas ecoicas; Entrevistas en telediarios (Heritage and Roth 1995); Talk shows (Ilie 1999).	Plantin(1995); Metonimia, anáfora, ambigüedad léxica. Tutescu (2003) encadenamientos interrogativos y preguntas

6. CONCLUSIONES

Los *desiderata* de nuestra presentación panorámica de las investigaciones sobre preguntas en el campo de teoría de la argumentación eran: primero, que fuera comprensiva; segundo, que proporcionara las bases para un diagnóstico. Creemos que hemos cumplido el primer objetivo al considerar los enfoques lógico, dialéctico, retórico y lingüístico. Respecto del segundo, estamos en condiciones de apurar algunas conclusiones preliminares, las representamos sucintamente en la siguiente tabla que despliega los pares ordenados de <P, A>:

	Argumentos como objetos	Argumentar como proceso	Argumentación como procedimiento
Preguntas como objetos		Estudios retóricos sobre preguntas retóricas y ecoicas	Esbozos de taxonomía de preguntas en el enfoque pragma-dialéctico.
Preguntar como proceso	Dialécticas formales	Estudios empíricos dentro del enfoque pragma-dialéctico.	Pragma-dialéctica extendida: contextos institucionales. Encadenamientos argumentativos
Cuestionamiento como procedimiento	Falacias que involucran preguntas (enfoques lógicos y dialécticos)		Taxonomía de diálogos

Vemos que existen áreas no exploradas: las relaciones entre preguntas como objetos y los argumentos considerados también como objetos (la posibilidad de que las preguntas puedan ser premisa o conclusión o algún otro elemento de los argumentos). Otro tanto sucede con el cuestionamiento como procedimiento y el argumentar como proceso o como procedimiento (no se ha explorado una posible carga de la prueba interrogativa o compromisos interrogativos, de los que hablaba Hamblin, ni otras posibilidades).

El examen ponderado de estos y otros resultados requiere un desarrollo más elaborado que excede la extensión de este trabajo.

REFERENCIAS

- Andone, C. (2013). *Argumentation in political interviews. Analyzing and evaluating responses to accusations of inconsistency*. Amsterdam / Filadelfia: John Benjamins.
- Anscombre, J.-C. (1981). "Interrogation et argumentation". *Langue française* 52: 5-22.
- Anscombre, J.-C. y Ducrot, O. (1994). *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- Asher, N. y A. Lascarides (1998). "Questions in dialogue". *Linguistics and Philosophy* 21, 237-309.
- Baskent, C. (ed.) (2016). *Perspectives on Interrogative Models of Inquiry. Developments in Inquiry and Questions*. Dordrecht: Springer.

- Belnap, N. (1989). "Declaratives are not enough". *Philosophical Studies* 59, 1-30.
- (1966). "Questions, Answers, and Presuppositions". *The Journal of Philosophy*, Vol. 63, No. 20, 609-611.
- Belnap, N. D. y Steel, T.P. (1976). *The logic of Questions and Answers*, New Haven: Yale University Press.
- Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética*. Ciudad de México: Editorial Porrúa.
- Bermejo-Luque, L. (2011). *Giving reasons: A linguistic-pragmatic approach to argumentation theory*. Dordrecht: Springer.
- Betz, G. (2009). "Evaluating dialectical structures". *Journal of Philosophical Logic* 38, 238-312.
- Bosque, I. y J. Gutiérrez-Rexach (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Ediciones Akal.
- Caminada, M. W.A. (2008). "A formal account of Socratic-style argumentation". *Journal of Applied Logic* 6, 109-132.
- Carlson, L. (1952). *Dialogue games*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Freeman, J. B. (1991). *Dialectics and the macrostructure of arguments*. New York: Foris Publications.
- Fisher, A. (2004). *The logic of real arguments*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gordon, T. F., Prakken H. y D. Walton (2007). "The Carneades model of argument and burden of proof". *Artificial Intelligence* 171, 875-896.
- Hamblin, Ch. (1970). *Fallacies*. Londres: Methuen.
- (1958). "Questions". *The Australasian Journal of Philosophy* 36, 159-168.
- Harrah, D. (1982). "What Should We Teach about Questions?" *Synthese* 51, 21-38.
- (1997). "The logic of Questions". En D. Gabbay and F. Guenther, eds, *Handbook of Philosophical Logic*, Vol 8: (pp-1-160). Dordrecht/Boston/London: Springer.
- Harrell, M. (2016). *What is the argument? An introduction to philosophical argument analysis*. Cambridge (MA) & London: The MIT Press.
- Hintikka, J. (2007). *Socratic Epistemology: Explorations of Knowledge-Seeking by Questioning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hitchcock, D.L. y J.H.M. Wagemans (2011). "The pragma-dialectical account of argument Schemes". En E.T. Feteris, B.J. Garssen & A.F. Snoeck Henkemans (Eds.), *Keeping in touch with pragma-dialectics* (pp. 185-205). Amsterdam: Benjamins.
- Ilie, C. (1999). "Question-response argumentation in talk shows". *Journal of Pragmatics* 31, 975-999.
- (1995). "The validity of rhetorical questions as arguments in the courtroom". In: F.H. van Eemeren, R. Grootendorst, J.A. Blair and C.A. Willard, eds., *Special fields and cases; Proceedings of the third international ISSA conference on argumentation* (pp. 73-88). Amsterdam: SIC SAT.
- (1998). "Questioning is not asking: The discursive functions of rhetorical questions in American talk shows". *Texas Linguistic Forum* 39, SALSA V, 122-135.
- (1980). "Structure of conversational argument: Pragmatic bases for the enthymeme". *The Quarterly Journal of Speech* 66, 251-265.
- Jackson, S. y S. Jacobs (1980). "Structure of conversational argument: Pragmatic bases for the enthymeme". *The Quarterly Journal of Speech* 66:251-265.
- Jefferson, G. (1973). "A case of precision timing in ordinary conversation: Overlapped tag-positioned address terms in closing sequences". *Semiotica* 9: 47-96.
- Krabbe, E. C. W. (2006). "Dialogue logic". In D. M. Gabbay & J. Woods (Eds.), *Handbook of the history of logic, 7. Logic and the modalities in the twentieth century* (pp. 665-704). Amsterdam: Elsevier.
- King, A. S Y L. E. Polcar (2010). "On the role of topical potential in the concluding stage: a pragma-dialectical case study of Lysias I, on the death of Eratosthenes". *Argumentation and Advocacy* 46, 214-225.
- Kline SL & Oseroff-Varnell D. (1993). "The Development of Argument Analysis Skills in Children". *Argumentation & Advocacy* 30, 1-16.
- Koralus, P y S. Mascarenhas (2013). "The erotetic theory of reasoning: bridges between formal semantics and the psychology of deductive inference". *Philosophical Perspectives*, 27, Philosophy of Language, 312-365.
- Kubinski, T. (1980). *An Outline of the Logical Theory of Questions*. Berlin: Akademie-Verlag.
- Leal F. y J. Galindo (2015): "El papel de las preguntas en la argumentación". En: A. C. Mayorga Madrigal; C. F. Ramírez González; L. E. Ortiz Ramírez, *Estudios filosóficos Argumentación*

- II. Guadalajara: Editorial Universidad de Guadalajara.
- Lombrozo, T. (2012). "Explanation and abductive inference". En: K. J. Holyoak y R. G. Morrison (Eds.), *The Oxford handbook of thinking and Reasoning* (pp. 260-276, Ch.14), New York: Oxford University Press.
- Marraud, H. (2013). *¿Es lógic@? Análisis y evaluación de argumentos*. Madrid: Editorial Cátedra.
- (2015). "Do Arguers Dream of Logical Standards? Arguers' dialectic vs. Arguments' dialectic". *RIA* 10, 1-18.
- Morrison (Eds.), *The Oxford handbook of thinking and Reasoning* (pp. 260-276, Ch.14), New York: Oxford University Press.
- McHoul, A. (1978). "The organization of turns at formal talk in the classroom". *Language in Society* 7, 183-213.
- Meyer M. y M. L. Cushman (1982). "Argumentation in the Light of a Theory of Questioning". *Philosophy & Rhetoric* 15, No. 2, 81-103.
- Meyer, M. (1980). "Dialectic and questioning: Socrates and Plato", *American Philosophical Quarterly* 17, 281-289.
- (1982). "Argumentation in the light of a theory of questioning", *Philosophy and Rhetoric* 15 (2), 81-103.
- (1986). *De la problématique*. Brussels: Mardaga.
- (2008). *Principia rhetorica: Théorie générale de l'argumentation*. Paris: Arthème Fayard.
- Mohammed, D. (2009). *"The Honourable Gentleman should make up his mind": Strategic manoeuvring with accusations of inconsistency in Prime Minister's Question Time*. Tesis doctoral, Universidad de Amsterdam.
- Perelman, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca (1989 [1958]). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Traducción de Julia Sevilla Muñoz. Madrid: Editorial Gredos.
- Pilgram, R. y L. E. Polcar (2007). "Many questions fallacy". *Proceedings of the Sixth Conference of the International Society for the Study of Argumentation*. Amsterdam: Sic Sat, 1059-1064.
- (2008). "On the Receiving End of a Fallacy: Dealing with Fallacious Argumentation in Question-Answer Exchanges". Paper presented at the annual meeting of the NCA 94th Annual Convention, TBA, San Diego, CA Online <PDF>. 2014-11-30 from http://citation.allacademic.com/meta/p259064_index.html
- Pinto, R. C. (2001). *Argument, inference and dialectic. Collected papers on informal logic with an introduction by Hans v. Hansen*. Dordrecht: Springer.
- Plantin, C (1995). "Argumentative situation: ordinary language and common argument". En van Eemeren, F.H., and R. Grootendorst, and C. A. Willard (Eds), *Perspectives and Approaches. Proceedings of the Third ISSA Conference on Argumentation* (University of Amsterdam, June 21-24, 1994), (pp.412-427). Amsterdam: SIC SAT.
- (1994) "Fonctionnement de l'ambiguïté lexicale dans l'interaction argumentative". En: D. Flament. Boistrancourt (ed.), *Théories, données et pratiques en français langue étrangère*. Lille: Presses Universitaires de Lille.
- Polcar, L. (2003). "Evasion in question-answer argumentation I: Are Evasive Responses Fallacious or Strategic Communication?" *Conference Proceedings: National Communication Association/American Forensic Association (Alta Conference on Argumentation)*. Vol. 2, 466-472.
- (2008). "Receiving end of a fallacy". *Conference Paper, National Communication Association*, 10.
- Polcar, L. y S. Jacobs (1997). "Evasive answers: Refraining Multiple Argumentative Demands in Political Interviews". *Conference Proceedings: National Communication Association/American Forensic Association (Alta Conference on Argumentation)*. *Argument in a Time of Change*, 226-231.
- Rescher, N. (1977). *Dialectics. A controversy-oriented approach to the theory of knowledge*. Albany: State University of New York Press.
- Schaffer, D. (2005). "Can rhetorical questions function as retorts? Is the Pope Catholic?" *Journal of Pragmatics* 37, 433-460.
- Searle, J. (1969): *Speech acts*. Cambridge: Cambridge University Press
- Searle, J. y D. Vanderveken (1985). *Foundations of illocutionary logic*. Cambridge: CUP.
- Tutescu, Mariana (2003). *L'Argumentation. Introduction a l'étude du discours*. București: Editura Universitatii din Bucuresti.
- Toulmin, S.E. (1958). *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vanderveken, D. (1990). *Meaning and Speech Acts*, 2 vols. Cambridge: CUP.

- van Eemeren, Frans H. (2010). *Strategic maneuvering in argumentative discourse: Extending the pragma-dialectical theory of argumentation*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- (2015) "Del modelo ideal de discusión crítica al discurso argumentativo situado. La evolución paso a paso de la teoría pragma-dialéctica de la argumentación". En Leal Carretero (Ed.) *Argumentación y pragma-dialéctica: Estudios en honor a Frans H. van Eemeren* (pp. 40-64, Ch. 1). Guadalajara: Editorial Universitaria: Universidad de Guadalajara.
- van Eemeren, F.H., and R. Grootendorst (1984). *Speech acts in argumentative discussions: A theoretical model for the analysis of discussions directed towards solving conflicts of opinion*. Dordrecht: Foris.
- van Eemeren, F.H., Houtlosser, P. y A. F. Snoeck Henkemans (2007). *Argumentative indicators in discourse. A Pragma-Dialectical Study*. Dordrecht: Springer.
- Van Laar, J. A. (2014). "Arguments that take counter-considerations into account". *Informal Logic*, 32, pp. 240-275.
- Vega, L. (2009). *Si de argumentar se trata*. Barcelona: Montesinos.
- Verheij, B. y F. Bex (2012). "Solving a Murder Case by Asking Critical Questions: An Approach to Fact-Finding in Terms of Argumentation and Story Schemes". *Argumentation* 26, 325-353.
- Wagemans, J. H. M. (2016). "Constructing a Periodic Table of Arguments". *Proceedings of the 11th International Conference of the Ontario Society for the Study of Argumentation (OSSA)*, 18-21 May 2016. Windsor, ON: OSSA, 106.
- Walton, D., y E.C.W. Krabbe. (1995). *Commitment in dialogue: Basic concepts of interpersonal reasoning*. Albany: SUNY Press.
- Walton, D. (1989). *Question-reply argumentation*. New York: Praeger.
- (1991). "Critical faults and fallacies of questioning". *Journal of Pragmatics* 15, 337-366
- (1992). "Questionable questions in question period: Prospects for an informal logic of parliamentary discourse". En: E. M Barth & E. C. W. Krabbe, Eds., *Logic and political culture* (87-95). Amsterdam: North-Holland.
- (1997). "Judging how heavily a question is loaded: A pragmatic method". *Inquiry: Critical Thinking Across the Disciplines* 17 (2), 53-71.
- (1998). *The new dialectic: Conversational contexts of argument*. Toronto: University Press.
- (1999). "The fallacy of many questions: On the notions of complexity, loadedness and unfair entrapment in interrogative theory", *Argumentation* 13, 379-383.
- (2003). "Is there a burden of questioning?" *Artificial Intelligence and Law* 11, 1-43.
- Walton, D., C. Reed y F. Macagno (2008). *Argumentation schemes*. Cambridge: CUP.
- Weger H. y L. Polcar (2007). "An Exploratory Study of Responses to Fallacies in Public Debates: Audience Perceptions of Reasonableness and Effectiveness", *Conference Proceedings: National Communication Association/American Forensic Association (Alta Conference on Argumentation)*, 749-760.
- Wenzel, J. W. (1990). Three perspectives on argument: Rhetoric, dialectic, logic. En: R. Trapp & J. Schuetz (coords.), *Perspectives on argumentation: Essays in honor of Wayne Brockriede* (pp. 9-26). Prospect Heights (IL): Waveland Press.
- Wiśniewski, A. (1995). *The Posing of Questions: Logical Foundations of Erotetic Inferences*. Dordrecht: Springer.
- (2013). *Questions, Inferences, and Scenarios*. Londres: College Publications.
- Woodbury, H. (1984). "The strategic use of questions in court". *Semiotica* 48(3/4), 197-228

J. GALINDO: Licenciado en Derecho y en Filosofía por la Universidad de Guadalajara. Maestro en Estudios Filosóficos por la Universidad de Guadalajara, con una tesis sobre Argumentos Trascendentales y Lógicas Modales. Realiza su tesis doctoral bajo la dirección de H. Marraud en la Universidad de Valladolid, dentro del Programa Interuniversitario en Lógica y Filosofía de la Ciencia. Sus líneas de investigación son: Argumentación y preguntas, argumentación en filosofía. Es integrante del Cuerpo Académico "Retórica, Lógica y Teoría de la Argumentación" del Departamento de Filosofía del CUCSH, Universidad de Guadalajara. Entre otras publicaciones, destacan "¿Dónde empieza el análisis de una argumentación? Reflexiones en torno a un libro de texto" con Leal Carretero (Ediciones Universidad de Guadalajara, 2015); Reseña del libro: Maralee Harrell (2016): What is the argument? An introduction to philosophical argument analysis (*Journal of Argumentation in Context*).